

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DE UNA ESCALA PARA EVALUAR HABILIDADES PROSOCIALES EN ADOLESCENTES

MARISOL MORALES RODRÍGUEZ / CRISTIAN DANIELA SUÁREZ PÉREZ

Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

RESUMEN: Se considera Conducta Prosocial a aquellos actos positivos realizados con o sin motivación altruista, encaminados al bienestar del otro. El adolescente está en la posibilidad de desarrollar conductas socialmente habilidosas durante este periodo.

De esta manera, es indispensable contar con instrumentos confiables y válidos que evalúen la Conducta Prosocial en el periodo adolescente a fin de sustentar la realidad social. Es por esto que el objetivo central de esta investigación fue diseñar un instrumento confiable y válido que evaluara habilidades prosociales en Adolescentes.

Basado en una metodología cuantitativa, con diseño no experimental y alcance descriptivo correlacional, se utilizó la prueba de Autoeficacia General.

La muestra se conformó por 1,172 adolescentes, con un rango de edad entre los 11 y 25 años, pertenecientes a diferentes Estados de la república mexicana. Se obtuvieron las propiedades psicométricas de los

ítems, y se realizaron los análisis factorial de componentes principales, confiabilidad Alpha de Cronbach, Correlación de Pearson, T de Student y Kruskal-Wallis.

Se obtuvo la Escala de Habilidades Prosociales para adolescentes EHP-A, conformada por 20 ítems, distribuidos en cuatro factores: Toma de Perspectiva; Solidaridad y respuesta de ayuda, Altruismo y Asistencia. El índice de confiabilidad de la escala es de $\alpha=.859$, y la varianza total explicada de 47.15%.

Cuenta con evidencias de validez de constructo, al observarse diferencias por estado de la república mexicana, género, escolaridad y edad.

La EHP-A es un instrumento que cuenta con los requerimientos de confiabilidad y validez, mismos que lo sustentan como un medio para evaluar dichas habilidades.

PALABRAS CLAVE: Escala, Habilidades Prosociales, Adolescentes.

Introducción

Las habilidades sociales están presentes en todos los individuos, en cualquiera de las etapas del ciclo vital, ya que se fundamentan en el cómo nos relacionamos en sociedad, independientemente de si este tipo de vínculos es funcional o no.

Las habilidades sociales positivas son las que nos llevan a mantener relaciones interpersonales sanas y funcionales. De manera particular, las habilidades sociales positivas avanzadas (Conducta Prosocial) están en función de ayudar al otro. Al respecto, Hurlock (2002) considera que en el periodo adolescente es donde suelen presentarse estas conductas, ya que este tiende a manifestar intolerancia, rechazo de consejos, falta de aprecio, afecto hacia otros y resistencia a aceptar las normas sociales.

En las últimas décadas ha crecido el interés por generar en la población particularmente adolescente, comportamientos de corte interpersonal. González (1992/2000) presupone la existencia de una preocupación gestada desde los ámbitos social y científico en relación a conductas antisociales de agresión y delincuencia por un lado, y de inhibición ante situaciones de emergencia por el otro.

Es por lo anterior que el constructo de Conducta Prosocial cobra gran relevancia en el contenido de esta investigación; la cual en palabras de González (1992/2000) es toda conducta social positiva con [ó] sin motivación altruista.

Consecuentemente, los requerimientos de la sociedad demandan principalmente la comprensión del otro, brindar apoyo, mostrar solidaridad, altruismo, etc.

En virtud de lo anterior, conviene contar con medios que permitan distinguir este tipo de comportamientos; particularmente los instrumentos de medición resultan ser medios idóneos para sustentar la realidad social que se expone, dan sentido de validez objetiva de tales comportamientos, de ahí la relevancia de contar con un abanico de posibilidades en materia de medición.

De este modo, resulta necesario para tener un conocimiento claro del constructo Conducta prosocial, contar con instrumentos que midan precisamente actitudes asociadas a ello en el periodo Adolescente. Ello delimita una parte de una realidad, a la vez de brindar alternativas de mejora para promover y fortalecer dicha conducta. Como consecuencia, si se tienen información respecto a pautas de comportamiento específicas en los adolescentes, se tendrán mayores elementos para promover el establecimiento de relaciones interpersonales funcionalmente sanas.

A partir de lo anterior, surge el objetivo del presente estudio el cual fue diseñar un instrumento válido y confiable que evaluara la Conducta Prosocial en Adolescentes.

Método

La investigación es de corte cuantitativo con diseño no experimental transversal, de alcance descriptivo. La muestra total de estudio está conformada por 1,172 sujetos, del cual 298 formaron parte del grupo piloto. En total participó un 49% que son mujeres y el 51% hombres, la edad promedio fue de 18 años. En relación al estado de procedencia, el 13.6% son de Guerrero, 11.4% de Jalisco, 10.2% de Aguascalientes, 10.1% de Querétaro, 8.6% de Michoacán, 8.3% del estado de México y de Guanajuato, de Zacatecas un 8.2%, un 7.0% del estado de Colima, Nayarit con un 7.7%, un 3.9% del Distrito Federal y un 2.6% de Durango.

Respecto al nivel de estudios, un 43.2% estudia la universidad o cuenta con dichos estudios, el 26.8% con preparatoria, 27.4% con secundaria y el 2.6% cuenta con primaria.

A fin de obtener mayores evidencias de validez fue utilizada la Escala de autoeficacia general: adaptación española (Baessler & Schwarzer, 1996, en Sanjuan, Pérez y Bermúdez, 2000) evalúa el sentimiento estable de competencia personal para manejar de forma eficaz una gran variedad de situaciones estresantes.

El procedimiento inició con una exhaustiva revisión de la literatura sobre conducta prosocial y construcción de instrumentos de medición.

Se realizó un mapa de contenidos con el fin de delimitar el constructo a investigar, inicialmente se consideraron cuatro indicadores; Respuesta de Ayuda, Capacidad de Compartir, Conceptualización de la Naturaleza Humana y Empatía y Toma de perspectiva, agrupando a un total de 52 ítems.

Se procedió a la validación a través de Juicio de expertos; considerando sus observaciones se procedió al ajuste necesario de acuerdo a lo evaluado, quedando 46 ítems. Una vez hechas las correcciones se llevó a cabo la aplicación piloto. Posteriormente se realizó un análisis de datos a través del programa SPSS, agrupándose los ítems en factores distintos a los primeros. El instrumento quedó conformado por 31 ítems distribuidos en 6 factores.

Se lleva a cabo la aplicación del instrumento a la población de estudio con un rango de edad entre los 11 y 28 años, de diferentes estados de la república mexicana.

De manera consecuente se vuelve a hacer un análisis de datos, para finalmente obtener resultados más limpios y consistentes, finalmente el instrumento quedó conformado por 20 ítems, mismos que se dimensionan en 4 factores. Asimismo, se obtuvieron las normas de calificación de la escala.

Resultados

Se obtiene una escala tipo Likert conformada por 20 ítems con 4 opciones de respuesta: Me describe bien, Me describe regular, Me describe poco y No me describe.

Los ítems fueron dimensionados en 4 indicadores: Toma de perspectiva, Solidaridad y respuesta de ayuda, Altruismo y Asistencia.

Las propiedades psicométricas de los ítems, refieren que estos son pertinentes al constructo en cuestión, en la Tabla 1 se muestran dichos datos, previo al análisis factorial, donde hasta el momento se incluían 27 ítems.

Posterior a la obtención de las propiedades psicométricas, se procedió al análisis factorial de componentes principales, donde se eliminaron primeramente 4 ítems por cargar en más de un factor. De la misma manera, fueron eliminados otros 3 ítems ya que se distribuyeron en factores que se eliminaron por no cumplir con los criterios estadísticos, esto es, conformarse al menos por tres ítems. De esta manera, la Escala de Habilidades Pro-sociales para Adolescentes quedó conformada finalmente por los 20 ítems, distribuidos en 4 factores (Ver Tabla 2).

En cuanto al índice de Consistencia interna Alpha de Cronbach este fue de $\alpha = 0.859$. Dicho valor, fue corroborado por el KMO cuyo índice fue de .895, en la prueba de Bartlett se obtuvo un nivel de significancia de .000.

Tabla 1. Propiedades psicométricas de la Escala de Habilidades Prosociales

	Media	Desviación típica	N	Correlación Punto Biserial
Cuando ocurre una catástrofe, ayudo donando dinero o víveres.	2.87	.952	880	.338
Estoy de acuerdo con brindar hospedaje a personas.	2.69	1.008	880	.229
Confío en que se puede vencer la adversidad.	3.28	.813	880	.343
Si alguien perdió algún objeto personal, le ayudo a buscarlo.-	3.32	.825	880	.445
Participaría como portavoz de un evento altruista.	2.74	1.045	880	.397
Cuando ofendo a una persona, procuro disculparme.-	3.27	.876	880	.458
Doy mi asiento a personas que lo requieren.-	3.39	.825	880	.433
Colaboraría con instituciones de beneficencia.	3.04	.915	880	.462
Ante una catástrofe, pienso que unidos podemos salir adelante.	3.41	.804	880	.462
Trabajaría como voluntario (a) en grupos como cruz roja o bomberos.	2.86	1.028	880	.406
Acostumbro a donar dinero o en especie, para apoyar a las personas necesitadas.	2.79	.971	880	.434
Ayudo a personas de la tercera edad y con capacidades diferentes a cruzar la calle.	2.91	.979	880	.476
Si una persona es ofendida, imagino lo mal que se siente.	3.23	.879	880	.471
Cuando me percató de un robo doy aviso a las autoridades.	2.94	.930	880	.431
Brindaría alimento a personas que vienen de fuera.	3.05	.907	880	.511
Acostumbro reunir ropa en buen estado, que no uso, para regalarla.	3.06	1.014	880	.427
Si veo que una persona se desmaya, acudo a ayudarla.	3.35	.832	880	.507
Cuando veo un accidente en carretera inmediatamente actúo, llamo a emergencias.	3.07	.942	880	.411
Si una persona olvida algún objeto, lo recojo y se lo entrego.	3.46	.814	880	.468
Me gustaría ser paramédico aunque no recibiera un sueldo.	2.55	1.091	880	.368
Comprendo cómo se siente una persona cuando es rechazada.	3.25	.910	880	.390
Ofrezco de mis alimentos cuando hay otras personas.	3.44	.798	880	.410
Comprendo cuando alguien está pasando por un mal momento.	3.48	.755	880	.415
Antes de criticar a alguien me imagino cómo se sentiría si estuviera en su lugar.	3.10	.964	880	.433
Si alguien se siente mal, estaría dispuesto (a) a llevarlo al médico.	3.39	.774	880	.501
Comparto mis útiles escolares y/o materiales de trabajo.	3.32	.900	880	.358
Cuidaría enfermos sin recibir un pago.	2.68	1.044	880	.502

La Tabla 2 muestra, la estructura factorial de la escala, donde claramente se indica los factores con sus respectivos ítems.

Tabla 2. Estructura Factorial de la Escala de Habilidades Prosociales

HABILIDADES PROSOCIALES	FACTOR	ITEM
	TOMA DE PERSPECTIVA -TDP-	9,16,17,18,19
	SOLIDARIDAD Y RESPUESTA DE AYUDA -SYRA-	1,2,3,4,5,14
	ALTRUISMO -ALT-	8,10,11,12,13
	ASISTENCIA -AST-	6,7,15,20

Asimismo, se obtuvo un índice de consistencia interna de cada uno de los indicadores del instrumento, los cuales alcanzan niveles adecuados, que van de $\alpha=.671$ a $\alpha=.710$, tal como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3. Índices de Consistencia interna

INDICADORES	NÚMERO DE ITEMS	CONFIABILIDAD POR INDICADOR
Toma de Perspectiva -TDP-	5	.702
Solidaridad y Respuesta de Ayuda -SYRA-	6	.710
Altruismo -ALT-	5	.671
Asistencia -AST-	4	.707
TOTAL	20	.859

La varianza es otro elemento en el cual se puede observar la validez del instrumento. La escala tuvo una varianza total explicada de 47.15%, lo cual indica que el instrumento representa un nivel aceptable en función de la conducta evaluada.

A fin de obtener mayores evidencias de validez, se aplicó la prueba de Autoeficacia General en donde se encuentran correlaciones significativas con la Escala de Habilidades Prosociales para Adolescentes (ver tabla 4).

Tabla 4. Relación de la escala de Autoeficacia General y la escala de Habilidades Prosociales para Adolescentes

	TOMA DE PERSPECTIVA	SOLIDARIDAD Y RESPUESTA DE AYUDA	ALTRUISMO	ASISTENCIA
FACTOR1 EXPECTATIVA DE EFICACIA	r=.163** p=.000	r=.174** p=.000	r=.236** p=.000	r=.194** p=.000
FACTOR2 EXPECTATIVA DE RESULTADO	r=.231** p=.000	r=.223** p=.000	r=.259** p=.000	r=.165** p=.000

r= correlación p= nivel de error

Como se observa en la tabla 4, los cuatro factores de la Escala de Habilidades Prosociales para Adolescentes correlacionan con ambos factores de la Escala de Autoeficacia General, cabe mencionar que el factor 2 registra asociación mayor respecto al factor uno.

A fin de contar con un instrumento robusto, se obtuvieron evidencias de validez de constructo a partir de muestras independientes, considerando variables como el género, escolaridad, edad y estado de procedencia.

En cuanto al género, se encuentran diferencias significativas en Solidaridad y Respuesta de Ayuda ($t= 5.249$; $p=.000$), Toma de Perspectiva ($t= 5.586$; $p= .000$), Altruismo ($t= 2.208$; $p=.000$) y Asistencia ($t= 2.290$; $p=.000$).

Las mujeres son quienes obtiene puntajes más altos en todos los factores, Solidaridad y Respuesta de Ayuda ($M= 20.46$), Toma de Perspectiva ($M= 17.04$), Altruismo ($M= 15.28$), y Asistencia ($M= 11.10$) que los hombres, Solidaridad y Respuesta de Ayuda ($M= 19.33$), Toma de Perspectiva ($M= 15.95$), Altruismo ($M=14.82$), y Asistencia ($M= 10.63$). Esto significa que las mujeres son más solidarias, responden con ayuda física y emocional ante

situaciones que lo demanden sin esperar ningún tipo de recompensa; en general son más hábiles prosocialmente hablando.

En relación a la escolaridad, se encontraron diferencias en 3 de los 4 factores de la escala; en Toma de perspectiva ($H=11.81$; $p=.008$), Solidaridad y respuesta de ayuda ($H=8.52$; $p=.036$) y en Asistencia ($H=28.26$; $p=.000$).

Respecto a la edad de la población estudio, se encontró diferencias significativas en Asistencia ($H=37.45$; $p=.003$), observándose que son los más jóvenes quienes se muestran más prosociales.

Una de las variables de mayor relevancia fue el Estado de procedencia, encontrándose diferencias significativas en Toma de Perspectiva ($H=32.07$; $p=.000$), Solidaridad y Respuesta de Ayuda ($H=35.42$; $p=.001$) y Asistencia ($H=41.00$; $p=.000$). Los Estados que puntúan más alto respecto a los restantes son; Guanajuato, en Toma de Perspectiva ($M=17.33$); Zacatecas, en el factor Solidaridad y Respuesta de Ayuda ($M=20.07$); Guerrero, en Asistencia ($M=12.03$).

De tal forma que los jóvenes del Estado de Guanajuato muestran ser más capaces de ponerse en el lugar del otro, comprendiendo sus pensamientos, sentimientos y conductas, respecto a los otros Estados.

Los originarios de Zacatecas se muestran más solidarios, respondiendo ante las demandas de la sociedad. Los adolescentes de Guerrero apoyan más proporcionando ayuda física ante situaciones de emergencia.

Discusión

Garaigordobil (2001) considera la adolescencia como un período de profundos cambios, caracterizado principalmente por la inestabilidad y la provisionalidad. En tanto, Hurlock (2002) plantea que el adolescente tiende a manifestar intolerancia, rechazo de consejos, falta de aprecio, afecto hacia otros y resistencia a aceptar las normas sociales, lo que pudiese interferir en el desarrollo de la prosocialidad. De ahí la conveniencia de profundizar en el estudio de este tipo en este grupo de la población, mediante el reconocimiento de características particulares en torno al constructo.

Una evidencia de validez fueron las propiedades psicométricas de los reactivos que fundamentan la confiabilidad y validez del instrumento. Se encontró que los reactivos que conforman la escala cuenta con suficiente robustez metodológica que hacen de la escala un instrumento de calidad; ya que como lo indica Caso (2008) se espera que cada reactivo muestre correlaciones moderadas con el total de la escala.

De la misma manera, se constata que la estructura del instrumento es estable, es decir, cuenta con un buen soporte metodológico. Se analizaron los datos hasta que los ítems del instrumento se agruparan de manera clara y precisa, de esta manera se dimensionaron en 4 factores Toma de Perspectiva (TDP), Solidaridad y Respuesta de Ayuda (SYRA), Altruismo (ALT), y Asistencia (AST).

En la misma línea, destaca que la escala cuenta con validez de constructo a través de estudios de medidas relacionadas, ya que los indicadores del instrumento se asocian positivamente con la escala de Autoeficacia General. Esto indica que los adolescentes con mayores habilidades prosociales son más autoeficaces; es decir, creen y confían en sus habilidades personales, de cómo estas pueden dar resultados benéficos ante situaciones emocionales o físicas.

Lo anterior se confirma mediante la obtención de evidencias de validez del constructo mediante estudios de población diferenciada, a partir del género, edad, nivel de escolaridad y estado de procedencia. En relación al género se observa que las mujeres obtienen puntajes más altos en todos los factores, respecto a los hombres, Garaigordobil (2005) argumenta que la divergencia se encuentra en la manera de educarlos; en los niños se fomentan conductas de protección hacia los demás y se les enseña a realizar acciones de riesgo, en tanto a las niñas, se les enseña a ser sensibles, y compasivas.

Con base en la edad se encontró que son los más jóvenes quienes se muestran más prosociales. Dato que se corrobora por Sánchez-Queija, Oliva y Parra (2006) quienes destacan que al llegar al periodo adolescente, hay una disminución de la prosocialidad tanto a nivel cognitivo como comportamental.

En relación al Estado de procedencia se encontraron claras diferencias, principalmente en estados donde los participantes provenían de zonas más bien urbanas. Garaigordobil (2003) plantea que en la cultura mexicana, específicamente en las zonas rurales, se fomenta y se da más la cooperación, puesto que desde niños se les enseña a cuidar de los

más pequeños y ayudar a los quehaceres del hogar; en cambio, en zonas urbanas se les enseña a ser independientes y competitivos para lograr ser mejor que el otro.

Se concluye que la Escala de Habilidades Prosociales para Adolescentes EHP-A es un instrumento robusto y con un buen soporte metodológico ya que cuenta con los requerimientos de confiabilidad y validez.

Un buen soporte metodológico sustenta que los resultados obtenidos a través de dicho instrumento serán los adecuados al momento de medir Habilidades Prosociales en la población adolescente.

Contar con instrumentos confiables y validos permite la realización de investigaciones metodológicamente sustentables. En particular la Escala de Habilidades Prosociales para Adolescentes EHP-A permite evaluar comportamientos llevados a cabo voluntariamente para ayudar o beneficiar a otros.

En un primer momento da paso a conocer la realidad social en la cual se encuentran los adolescentes; en un segundo momento, permitiría evaluar dichas habilidades y con ello proponer líneas de acción en pro de formar adolescentes más comprometidos con su medio social, en vías de contar a futuro con ciudadanos responsables, empáticos, capaces de dar ayuda y brindar cooperación ante situaciones sociales que lo demanden.

Referencias

- Caso, J. (2008). Desarrollo y validación de instrumentos de medición en Psicología. *Manuscrito no publicado*. Morelia, Mich. México. .
- Garaigordobil, M. (2001). Intervención con adolescentes: impacto de un programa en la asertividad y en las estrategias cognitivas de afrontamientos en situaciones sociales. *Revista de Psicología conductual, núm. 2 (9)*, 221-243. Extraído el 20 de Octubre, 2010. De: http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/Pconductual.PDF.
- Garaigordobil, M. (2003). *Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia*. México: Secretaría General de Educación.
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13(2), 197-215. Disponible en http://www.sc.ehu.es/ptwgalam/art_completo/Antisocial%20Adolescencia%20PDF.pdf.
- González, M. (1992/2000). *Conducta prosocial: evaluación e intervención*. Madrid: Morata.

Hurlock, E. (2002). *Psicología de la adolescencia*. (2ª ed.). México: Paidós.

Sánchez-Queija, I., Oliva A., & Parra Á. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología social* 21 (3), 259-271. Extraído el 14 de Octubre, 2010. Disponible en <http://personal.us.es/oliva/prosocial.pdf>.

Sanjúan, P. Pérez, A. & Bermúdez, J. (2000). Escala de autoeficacia general: datos psicométricos de la adaptación para población española. *Psicothema* 12 (2), 509-513. Disponible en <http://www.psicothema.com/pdf/615.pdf>.